

Hollywood, 12 de Enero 1961

Querida mamá

De: Juan



Hace tanto que no te hablo, te quiero contar que ya terminé mis estudios y me recibí de abogado. Comencé a trabajar en una firma en donde gané muchos casos, prestigio y luego de uno meses me ascendieron a un puesto más importante. Todo iba bien, tengo una esposa llamada Flor y dos hijas que se llaman Sol y Luna que son mellizas y tienen 3 años de edad. Vivimos en una casa en el campo que no es muy grande pero es acogedora y para nosotros cuatro está más que bien.

Pero tengo que contarte que mi gustos, mi forma de pensar y modo de vida, tuvieron un cambio. Todo empezó cuando escuché unas canciones de los Beatles y otras bandas de ese estilo. Me resultaron muy inspiradoras. Me estuve dando cuenta que vivimos en un mundo lleno de violencia, no sólo entre nosotros mismos sino también se ve en los periódicos, revistas y los noticieros que están en vivo transmitiendo. Además de los programas de radio que pasan las constantes noticias y comunicaciones sobre la guerra entre Estados Unidos y Vietnam, entre otras.

La violencia está tan instalada en nuestra vida cotidiana que ya no diferencian entre una pelea comercial, es decir, por algo tan banal como el comercio de alimentos a zonas desfavorecidas y la muerte de una persona que lucha por un poco de agua y unos medicamentos. Es un mundo donde todos queremos demostrar algo y ser reconocidos por ello. La verdad no me interesa más ese tipo de pensamiento y la falta de empatía hacia aquellos que no tienen la misma posibilidad que yo. Pocas personas se atreven a vivir su propia vida sin estar tan sumergido en toda esa constante violencia. Por eso, para poder obtener un cambio el secreto es ser curioso y buscar tu propio camino sin que te digan cómo tenés que proceder, o considerarte aceptable, correcto o incorrecto. Así que, he decidido no usar más el traje, dejar de lado todo protocolo que me han enseñado en la facultad y comenzar a usar ropa más cómoda, a convivir con personas que sean más auténticas y estén cerca de la naturaleza. Además dejé mi trabajo, mi casa y la ciudad en donde estaba. Ahora vivo en una comunidad de personas que disfrutan de la naturaleza y de todo lo que ella les brinda, es una comunidad que muchos la llaman Hippie. Me mudé junto con mi familia. Y le encontramos el valor a las cosas sencillas. Ahora somos solidarios entre todos mis compañeros y tratamos de serlo con todos los que nos topamos. Busco la mejor forma de vivir en paz y de rechazar todo tipo de violencia.

Te quiere mucho tu hijo. Saludos.

Pd: Te mando una foto de mi familia junto con la comunidad en donde vivo.

